



Es en extremo curiosa la vida de Andrés Raposa.



Una noche de verano vino al mundo muy ufano.



Como todos los mamones tuvo sus indigestiones.



Mas salió adelante el niño por el maternal cariño.



Al venir la primavera le pusieron chichouera.



Se daba en mil ocasiones soberanos coscorriones.



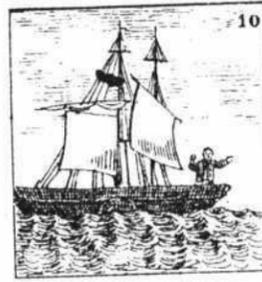
Llegó por fin á la edad de estudiar latinidad.



La estudiaba muy contento con gran aprovechamiento.



Su padre que era un Quijote le quiso hacer sacerdote.



Y él, ahorcando la sotana se embarcó para la Habana.



Pronto de Andrés compañeros fueron todos los viajeros.



El tiempo entre aquella gente se pasaba alegremente.



Le hicieron comer ufano chuletas de cuerpo humano.



Y por echarlas de guapo le atizaron un sopapo.



Comió Andrés con aprension y tuvo una indigestion.



Su mal fué muy en creciente y le cojió un accidente.



Muerto todos le juzgaron y á las olas le arrojaron.



Apenas al mar cayó del accidente volvió.



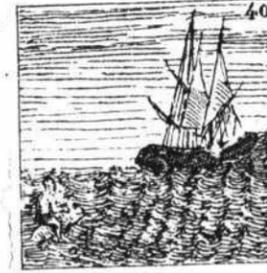
Para no morir ahogado se montó sobre un pescado.



El pez sufrió con templanza semejante confianza.



Y nadando diligente fue un pescado muy decente.



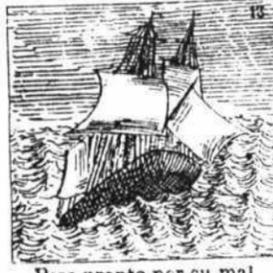
Vió Andrés un buque mercante y pidió auxilio al instante.



Le oyeron, y diligente le protegió aquella gente.



Desmontó Andrés del pescado y por fin se vió embarcado.



Pero pronto por su mal sufrieron un temporal.



Roto del buque el timon bogaban sin direccion.



Una isla por fin hallaron y al punto desembarcaron.



Eran aquellos parajes habitados por salvajes.



Al ver á los extranjeros los hicieron prisioneros.



Enseguida los malditos eligen los más gorditos.



Y en repugnante banquete se merendaron á siete.



Estaba Andrés destinado para hacer un estofado.



Al irle á despellejar el pobre empezó á chillar.



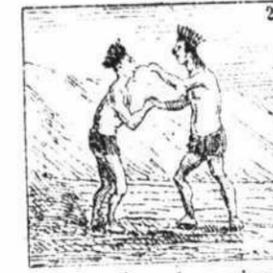
Y le protegió Kanibu, cacique de aquella tribu.



Le escogió para escribiente el jefe de aquella gente.



Al punto le puso en cueros y le adornó con plumeros.



Le horadaron las narices para colocarle dices.



Y despues de tal ultraje quedó hecho todo un salvaje.



Del jefe una hija hermosa se enamoró de Raposa.



Aunque la chica lloraba el mozo la despreciaba.



Hasta que al fin le obligaron y con ella le casaron.



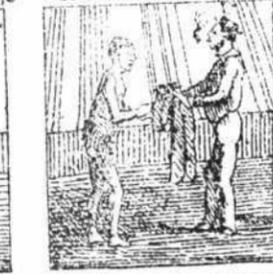
Hubo danzas muy vistosas, carreras y otras mil cosas.



Les asombró con razon tan rara navegacion.



Cuando su historia escucharon los marmos se admiraron.



Le dió un marinero un traje y dejó de ser salvaje.



Hecho una buena persona desembarcó en Barcelona.



Andrés muy arrepentido volvió á su casa antiguo.



Pidió á su padre perdón y así acaba la fandon.

